



Estudio de caso: una herramienta para la formación del psicoterapeuta

Case study: a resource for psychotherapist training

Francisco Antonio Calderón-González*, Andrés Felipe Montoya-González* y Pedro Enrique Yañez-Camacho*

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez*

Citación | Calderón-González, F. A., Montoya-González, A. F., Yañez-Camacho, P. E. (2023). Estudio de caso: una herramienta para la formación del psicoterapeuta. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 5(2023), 1-10.

Artículo enviado 09-03-2023, aceptado 03-07-2023 publicado 19-07-2023

Resumen

El trabajo tiene como objetivo desarrollar un estado del arte actual sobre el estudio de caso en la psicoterapia, abordando su importancia metodológica en el campo de la psicología, específicamente para el desarrollo y evolución en el campo psicoterapéutico, rescatando su relevancia histórica, su conceptualización y su importancia como herramienta formativa, al igual que su correcta implementación tomando en cuenta aspectos procedimentales y éticos. Finalmente, se rescata el papel del estudio de caso como una herramienta de integración de la teoría, ciencia y práctica en psicoterapia.

Palabras clave | Estudio de caso Único, Estudio de caso Múltiple, Psicoterapia

Abstract

The aim of this paper is to develop a current state of the art on the uses of case study in psychotherapy, addressing its methodological importance in the field of psychology, specifically for the development and evolution in the psychotherapeutic field, highlighting its historical relevance, its conceptualization, and its importance as a training tool, as well as its correct implementation considering procedural and ethical aspects. We emphasize the role of the case study as a tool for integrating theory, science, and practice in psychotherapy.

Keywords | Single case study, Multi case study, Psychotherapy

Correspondencia:

Francisco Antonio Calderón González. ORCID 0000-0002-2151-7450 correo: francisco.calderon@uacj.mx

*Av. Universidad y Av. Heroico Colegio Militar, Córdova Américas, 32300 Ciudad Juárez, Chih., México. (656) 6883847

La metodología de los estudios de caso ha presentado una gran influencia en las investigaciones en psicoterapia. Dicha influencia ha existido desde sus orígenes con el psicoanálisis y los estudios realizados y publicados por Sigmund Freud. Al respecto, Wainer (2012) rescata la postura del creador del psicoanálisis en la que valora al caso como un método de prueba, lo cual aplica para prácticamente todas las modalidades de psicoterapia, que, sin duda, fueron moldeadas e impulsadas por novedosas metodologías y planteamientos plasmados en los estudios de caso (Widdowson, 2011). En este mismo sentido, Winship (2007), señala que los estudios de caso único se encuentran bien representados en varias revistas profesionales y son útiles en la generación de prácticas basadas en evidencia, remarcando que no debe haber duda, de que son el método más cualitativo de todos, los cuales han formado parte muy importante en la historia de la salud mental, desde Breuer y Freud.

Para Asenahabi (2019) el estudio de caso facilita la obtención de información detallada de la unidad estudiada. Específicamente, la metodología cualitativa aplicada al estudio de caso permite que los investigadores realicen una exploración profunda de los fenómenos intrincados dentro de un contexto específico (Rashid et al., 2019). Para McLeod (2011) el estudio de caso permite el análisis de un ejemplo singular dentro del mundo social. Por lo que se ha logrado establecer como una de las metodologías más utilizadas en las investigaciones sociales (Priya, 2021). Lo cual, sin duda, ha permitido un considerable desarrollo y avance en su metodología, por lo tanto, el objetivo del presente trabajo es documentar el estado del arte actualizado en el tema y la manera en que se vincula con la psicología y psicoterapia.

El estudio de caso es una estrategia de investigación, no sólo un método, técnica o procedimiento para la recolección de información (Priya, 2021). El cual, tiene como objetivo identificar los factores, que determinan la conducta estudiada (Asenahabi, 2019). En tanto, Yin (2006), afirma que este tipo de estudios surgen de una necesidad por comprender los fenómenos sociales complejos y permiten retener características de los significados y de los eventos de la vida real. Para Scandar (2014), el “caso es un fenómeno puntual, que puede definirse con coordenadas espaciales y temporales. Por lo tanto, se encuentra ligado a su contexto de forma irreductible, al punto que su análisis descontextualizado carece de sentido” (p. 72, párr. 4). Al existir factores en común entre los casos en este tipo de metodología, permiten a los investigadores analizar y encontrar diferencias específicas que se pueden transferir o replicar a contextos similares, especialmente los estudios de caso múltiple (Tomaszewski et al., 2020).

Por lo tanto, a los estudios de caso se les ha asociado frecuentemente con las investigaciones de tipo cualitativo al utilizar un paradigma interpretativo que busca obtener información de los significados y la experiencia subjetiva de los individuos, sin embargo, también puede ser cuantitativo o utilizar una combinación de ambos enfoques (Starman, 2013). Por su parte, Scandar (2014), señala que en la literatura existe una diversidad de conceptualizaciones de los estudios de caso, ya que se les contempla como método, herramienta y como investigación de tipo cualitativa o estrategia de investigación. Por ello, Jiménez y Comet (2016), enfatizan la popularidad del enfoque de estudio de caso y su representatividad en revistas científicas. Sin embargo, los métodos basados en caso fueron marginados de manera progresiva a finales del siglo XX, al verse afectados por una visión clásica, que sólo ha apreciado a los estudios de caso por su capacidad de descubrimiento, sin contemplar su valor como una herramienta para la comprobación de hipótesis y el desarrollo teórico. Sin embargo, ésta última característica permitió que los estudios de caso se mantuvieran con un reconocimiento especial en la psicología clínica (Edwards et al., 2004).

De igual manera, hasta hace poco las investigaciones de casos se encontraban parcialmente descuidadas no sólo por preocupaciones de tipo ético, debido a la dificultad de mantener el anonimato del sujeto de investigación, y por la falsa presunción de que la generalización de los hallazgos, únicamente se pueden alcanzar mediante estudios con grupos grandes de personas (McLeod, 2011). En este sentido, uno de los dilemas referentes a la metodología del estudio de caso es determinar si los hallazgos encontrados en una unidad social particular se puedan generalizar a una mayor población con características similares (Priya, 2021). Para Flyvbjerg (2006), quien hace referencia a Thomas Kuhn, menciona que las disciplinas eficaces requieren un gran número de casos ejecutados, por ende, la psicología se convierte en una disciplina que produce ejemplares. En contraparte, el valor distintivo del estudio de caso es que permite profundizar en él, obteniendo una perspectiva holística (Yin, 2018). Adicionalmente, Stake (1999) postula que el estudio de caso no se dedica a investigar muestras, dado que su objetivo primordial no comprende el estudio de otros, sino que tiene la obligación de comprender el caso seleccionado. Sin olvidar, que los estudios de caso sistematizados cubren áreas importantes, que los estudios a gran escala y estudios controlados pueden descuidar (Iwakabe & Gazzola, 2009).

De esta manera, autores como Stiles (2007), abogan por una mayor realización de estudios de caso, ya que cada uno de ellos permite distinguir las características particulares de una experiencia individual, las características compartidas con otros; y aporta elementos novedosos y valiosos, que permiten la confirmación de teorías previas, o la generación de nuevas. Es mediante las observaciones y experiencias de los psicoterapeutas, cómo se desarrolla el conocimiento teórico, que a su vez mejora las futuras prácticas psicoterapéuticas. Además, en relación con las metodologías de investigación, Johansson (2007), señala que los estudios de caso brindan la oportunidad de acercar las metodologías tanto cuantitativas como cualitativas. Diferentes métodos de investigación pueden complementarse, por mencionar algunos: estudios de caso, estudios multivariable, estudios experimentales y grupo de comparación, pueden proveer distintos niveles de evidencia que contribuyen al proceso de desarrollo científico de conocimiento útil (Edwards et al. 2004). En este sentido, Martínez (2006) afirma que los estudios de caso representan una posibilidad de generación de nuevos paradigmas científicos al ser una estrategia metodológica de generación de resultados y aplicable a cualquier nivel y campo de la ciencia.

Recientemente, autores como Kaluzeviciute (2021) propuso un método que contemple una lista de chequeo denominado (CaSE) para la realización de estudios de caso, de esa forma garantizar la presencia de una validez interna y así contrarrestar la perspectiva habitual que se tiene de los estudios de caso que lleva a ubicarlos en el nivel más bajo en la formulación de prácticas basadas en evidencia, aludiendo que no cuentan con una apreciación crítica. Sin embargo, para Willemsen (2023) los estudios de caso son una parte esencial de las prácticas en evidencia, ya que producen un tipo de datos para la práctica clínica que ningún otro tipo de investigaciones logra.

En la actualidad hay académicos con diferentes posturas que mantienen la división entre el interpretativismo y el realismo crítico de los casos de estudio como metodología, también hay otros que se encuentran en la búsqueda de expandir e incluir métodos de esos dos caminos a los estudios cualitativos (Schwandt & Gates, 2017). Por ello, Scandar (2014) afirma que a pesar de que los estudios de caso han sido utilizados desde los inicios de la psicoterapia y en la actualidad son ampliamente utilizados, han sufrido críticas en torno a la posibilidad de generalizar los conocimientos aportados. Al respecto, Flyvbjerg (2006), afirma que el conocimiento que no se puede generalizar, no significa que no pueda entrar a un proceso de acumulación de conocimiento en una disciplina determinada; un estudio de caso de descripción fenomenológica, que no tenga el objetivo de generalizar, tiene su valor y frecuentemente abrirá el camino a la innovación científica.

Como se ha mencionado anteriormente, los psicoterapeutas han empleado los estudios de caso para presentar su trabajo psicoterapéutico, compartir ideas y experiencias con colegas y proveer ejemplos en ámbitos de enseñanza (McLeod & Elliott, 2011). Sin duda existe una cantidad notoria de funciones clínicas que en ocasiones no son incluidas en algunos artículos, como temas de áreas como: las necesidades y retos clínicos de la población; el desarrollo de nuevos modelos y marcos de referencia; la factibilidad y eficacia preliminar de algunas intervenciones; la generalización de intervenciones empíricamente sustentadas y la utilidad clínica de las evaluaciones basadas en evidencia (Drotar, 2009), por lo que los estudios de caso contribuyen a divulgar los aspectos mencionados anteriormente.

Tipos de estudio de caso

Es necesario que los profesionales en psicología consideren que hay distintas maneras de emplear esta forma de investigación. Como lo menciona Yin (2006), los estudios de caso incluyen tanto estudios únicos, como estudios múltiples de caso, de tal manera, los estudios de caso pueden limitarse a la evidencia cualitativa más no obligadamente. Se deben de considerar diversos factores para elegir el tipo de estudio de caso, ya sea de forma de caso único o múltiple (Gustafsson, 2017).

Los estudios de caso único permiten una detallada examinación del contexto y desarrollo a lo largo del tiempo de un caso, como una totalidad, por lo que representa una de las formas de investigación en psicoterapia, con mayor nivel pragmático y orientado a la práctica (Widdowson, 2011). Es por lo que los estudios de caso único permiten al investigador tener una comprensión más profunda del sujeto a explorar, brindando una descripción enriquecida de la existencia del fenómeno y es ideal al estudiar a una sola persona (Gustafsson, 2017). En tanto, los estudios de caso múltiple permiten analizar los datos en cada situación y a través de diferentes situaciones, también facilitan el estudio de las diferencias y similitudes entre los casos, por lo que permite relevantes aportaciones teóricas. En contraste, al utilizar un estudio de caso único, se realiza un estudio minucioso de la información, lo cual permite el cuestionamiento de supuestos teóricos anteriores y la exploración de nuevos (Gustafsson, 2017). Una de las críticas a los estudios de caso, es que es imposible generar teoría de un caso único, ya que son muy específicos, sin embargo, él contraargumento, es que desde su origen los estudios de caso han sido la fuente principal de teorías dentro de la psicoterapia (Widdowson, 2011).

Por ello, los estudios de caso múltiple al permitir la réplica de diversos casos individuales representan una importante fuente de creación de teorías (Eisenhardt, 1991). De igual manera para Ragin (2014) los estudios comparativos de casos buscan que cada caso se vea como una entidad compleja, pero al mismo tiempo que se logre su relación con otros casos que compartan características similares que permita un análisis de diferencias y similitudes a lo largo de los casos sin que cada caso pierda su integridad a lo largo de todo el análisis. Por lo tanto, Miles et al. (2014), afirman que el estudio de caso múltiple permite incrementar la generalización de los datos, al desarrollar descripciones más enriquecidas y explicaciones con mayor poder. De acuerdo con Merriam (2009), los estudios de caso múltiple se utilizan cuando se busca aumentar la validez externa y generalidad de los resultados, la autora agrega que, dentro de los criterios a tomar en cuenta, para la decisión de utilizar estudios de caso múltiple, es cuando el investigador busca construir una explicación general, que se amolde a todos los casos individuales, al alcanzar una descripción a través de todos los casos, mediante la creación de categorías, temas y topologías. Por lo tanto, otro criterio a tomar en cuenta para la elección de emplear casos múltiples, cuando se busca enfatizar aspectos complementarios de los fenómenos y obtener un mejor entendimiento del objeto de estudio al colocar juntos patrones individuales (Eisenhardt, 1991).

Por ello, los psicoterapeutas, siempre han recurrido a los estudios de caso, como una forma de reflexionar en su trabajo, compartiendo ideas y experiencias con colegas, que permiten proveer ejemplos para la enseñanza; sin embargo, recientemente ha habido un crecimiento, en el reconocimiento de los estudios de caso y el potencial para contribuir en la construcción, de prácticas y teorías psicoterapéuticas basadas en evidencia (McLeod & Elliott, 2011). Por lo tanto, un estudio de caso, puede ser un único episodio dentro de una sesión de terapia, una sola sesión, una fase particular de la terapia o una visión a al proceso terapéutico completo (Widdowson, 2011).

Consideraciones éticas

Un aspecto esencial es el cuidado de la confidencialidad, ya que es una cuestión fundamental para tomar en cuenta en el contexto de los estudios de caso; debido a que una gran suma de detalles de la vida del cliente puede publicarse, lo cual pone en riesgo el anonimato del paciente (Widdowson, 2011). En este sentido Yin (2018), afirma que el realizar estudios de caso implica diversos dilemas éticos como no divulgar información privada o el manejo de conflictos inesperados en el sitio de la investigación. En este mismo sentido, Stiles (2007), afirma que, en dichos estudios se requiere una particular sensibilidad ante los dilemas éticos, para el resguardo del anonimato, al igual que la importancia del uso del consentimiento informado.

Para autoras como Guillemin & Gilliam (2004), la ética tiene dos dimensiones la primera una “ética de procedimientos” la cual es comúnmente vigilada por los comités de ética sin embargo existe otra dimensión considerada como “ética en práctica” la cual surge en el trabajo diario de investigación y que el investigador debe de decidir cómo responder ante diversos dilemas. Por lo tanto, las problemáticas de confidencialidad y evitación del daño en torno a los estudios de caso también son abordadas por McLeod (2011), agregando que es uno de los motivos por los cuales existe un desanimo en investigadores para publicar casos relevantes.

Una última consideración ética en torno a los casos en psicoterapia podría ser la pertinencia de involucrar a las personas estudiadas, como sugiere Swanborn (2010), debatir acerca de sus perspectivas subjetivas, con el fin de darle mayor soporte al reporte, aclarar algún malentendido y también contribuir al proceso de cierre del proceso terapéutico.

Estudio de Caso y Psicoterapia

En el proceso de desarrollar un estudio de caso se recomienda aprovechar la oportunidad de enfocarse a una o pocas personas, sin embargo, hay algunas dimensiones para tener en cuenta a la hora de utilizar el estudio de caso como metodología investigativa en el contexto de la psicoterapia: iniciando por la complejidad de todos los factores que están involucrados en un sólo caso, el enfoque en el detalle de cómo se dan los cambios a través de múltiples observaciones, el espacio que proporciona el estudiar un sólo caso, la profundidad que se puede alcanzar y la posibilidad narrativa que ofrece (McLeod & Elliot, 2011). Así mismo, Swanborn (2010) menciona que los estudios de caso pueden involucrar a un actor o más, ser ubicados en niveles micro, meso o macro, es decir, en las personas, relaciones interpersonales, las instituciones, comunidades y sociedades. En los casos de psicoterapia es frecuente en los primeros encuentros profundizar en distintas áreas que faciliten la contextualización del fenómeno. Si bien los estudios de caso presentan limitaciones, no deberían de ser argumentos para estar en contra, ya que son una manera de obtener información de lo que funciona y no funciona en el campo psicoterapéutico (Young, 2019). Lo que sí resulta apropiado es reconocer las características y los detalles que dotaran de relevancia y reconocimiento el trabajo realizado, por lo tanto, es responsabilidad de los

investigadores garantizar que se sigan estándares investigativos de calidad que otorgue la mayor validez posible. Para autores como Vicente-Colomina et al. (2020) es necesario considerar algunas recomendaciones: asegurarse de contar con la mayor cantidad de información de distintas fuentes que permitan la conceptualización dentro de orientaciones teóricas específicas; describir las hipótesis, la forma de evaluación, el tratamiento, los seguimientos y resultados, y separar las observaciones descriptivas de las inferencias.

Al hablar de estudios de caso a nivel clínico es frecuente encontrar fuerte el componente narrativo y descriptivo mediante el cual la o el terapeuta transmite su forma de ver e interpretar el contenido del proceso de los clientes, en ocasiones se hacen descripciones literales para contextualizar el contenido presentado (Vicente-Colomina, et al. 2020). McLeod (2011) delinea diversos principios básicos en la realización de un estudio de caso de manera sistemática, se debe tomar en cuenta, primeramente, el crear un vasto conjunto de datos, con múltiples fuentes de información, y en segundo lugar, la utilización de procesos estandarizados y mediciones cuantitativas de los resultados, con el fin de comparar los resultados, con futuros casos; el tercero y último de los principios a seguir, es investigar la opinión del paciente acerca de su proceso terapéutico.

Se enfatiza que al realizar descripciones de la efectividad clínica y la generalización de intervenciones empíricamente soportadas permite el compartir las estrategias y diseños, destacando la necesidad de generar un contenido que nutra la práctica clínica, por lo tanto, los reportes de casos tienen un rol importante en los desarrollos futuros del ambiente clínico (Drotar, 2009).

Estudio de caso, herramienta formativa en psicología clínica

Los estudios de caso están relacionados con el conocimiento y la experticia, por lo que, tiene que ver con el proceso formativo o de enseñanza, así como menciona Flyvbjerg (2006) es por la experiencia de conocer casos que se pasa de ser un principiante a ser un experto. En la situación de enseñanza se requieren escoger casos que le permitan al estudiante desarrollar competencias, es una experiencia cercana a la práctica que sirve de preparación para la experiencia real. Los estudios de caso y las series de casos proveen información valiosa y experiencias que dan el sustento para iniciar estudios de intervenciones controladas, incluidos los ensayos clínicos aleatorios controlados con un mayor peso de evidencia (Drotar, 2009). Por lo que se recomienda promover los espacios en los cuales se les permita a los estudiantes tener experiencias reales que puedan ser documentadas en estudios de caso para fortalecer las habilidades investigativas y la visión de la realidad (Flyvbjerg, 2006). Un ejemplo de ello es la capacitación de los profesionales de la salud con relación a los estudios de caso les facilita tomar decisiones en un contexto determinado, al considerar similitudes y diferencias entre ellos, permitiéndoles comprender situaciones complejas en escenarios reales (Cleland et al., 2021). Los casos trabajados dentro del contexto académico también son contribución y podrían ser publicables al tomarse por parte de los formadores como un proceso serio, profundo, detallado que pueda concluirse con una calidad aceptada por revistas académicas relevantes.

Sin duda una de las habilidades clínicas que se deben de desarrollar es la formulación de casos clínicos, como refiere González-Brignardello (2016) “la supervisión clínica es el proceso donde el psicoterapeuta pondrá en común la formulación de caso y el proceso terapéutico para su análisis y reflexión colaborativa con el supervisor” (p. 109, párr. 3). Por ello, se sigue la propuesta que considera la supervisión como el escenario ideal para que los terapeutas encuentren apoyo ante situaciones clínicas complejas, que deriva en destacar la importancia de la habilidad de dar y recibir retroalimentación de otros colegas. Para Willemssen (2023) los terapeutas deben de ser ávidos

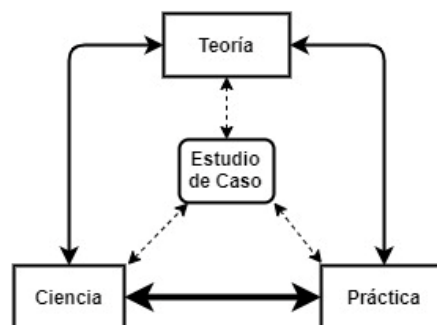
aprendices de sus propias experiencias y de los otros, acostumbrarse a compartir y reflexionar de dichas experiencias.

Por ello la importancia de la publicación de estudios de caso en psicología al mostrar la utilidad de comunicar los resultados obtenidos por clínicos e investigadores (Vicente-Colomina, et al. 2020). Por ejemplo, en el caso de un tratamiento que no cuente con base empírica de tipo aleatorio controlado, puede llegar a ser desacreditado, al igual que otros tipos de evidencia que podrían ser útiles. Edwards, et al. (2004) mencionan que no tendría sentido ejecutar este tipo de ensayos sin un cuerpo de evidencia preliminar que sostenga la aplicación al siguiente nivel de evidencia, cuyo cuerpo puede ser construido desde los estudios de caso. Lo relevante de utilizar estudios de caso opera en distintos niveles, va desde compartir el conocimiento, que los creadores de política pública pueden utilizar las conclusiones para diseñar los procesos de salud y realizar los ajustes necesarios en el servicio, y también impactan en el entrenamiento básico y el continuo desarrollo de profesionales (McLeod & Elliot, 2011). Por lo tanto, estos estudios tienen funciones destacables como dar a conocer los sistemas de intervención y evaluación en psicología, proporcionando ejemplos, así mismo los retos encontrados, cómo afrontarlos y dejar en evidencia la viabilidad de los tratamientos (Drotar, 2009).

El grupo de Trabajo Presidencial de la Asociación Psicológica Americana (APA) relacionado con las Prácticas Basadas en la Evidencia en 2006 enfatizó que la experiencia se desarrolla por el entrenamiento clínico y científico, el entendimiento teórico, la autorreflexión y el conocimiento sobre investigación resaltando que la ciencia y la práctica deben de estar integradas. Sin olvidar que un elemento importante del estudio de caso es su relación con la generación de teoría, pero también su importancia para probar proposiciones teóricas y más específicamente hipótesis (Priya, 2021). En este sentido, Verleye (2019) enfatiza que por un lado en los estudios de caso el investigador busca obtener un entendimiento profundo del fenómeno, por otro lado, un estado de alerta a casos relevantes y sorprendidos que puedan surgir en el contexto, lo cual puede contribuir como puente entre la teoría y la práctica. Esta visión ya se sustentaba anteriormente como lo establece Cullari (2001), en el que el campo de la psicología clínica debe integrar la ciencia, teoría y práctica. Igualmente, la División de psicología Clínica de la APA estableció la importancia de esta relación. En la Figura 1, se puede observar la propuesta de adoptar al estudio de caso como una herramienta para vincular los tres elementos no sólo en la formación del psicólogo clínico y psicoterapeuta sino también en su ejercicio profesional.

Figura 1

Estudio de caso y su vinculación en la formación del psicoterapeuta.



Conclusión

Por lo tanto, se establece que el estudio de caso es una herramienta útil en la formación y práctica profesional del psicoterapeuta, para lo cual se deben de considerar varios aspectos como: el involucramiento de los profesionales dedicados a la práctica clínica con investigadores universitarios, dado que en ocasiones hay barreras que impiden el trabajo colaborativo y trabajo colegiado por lo que se enfatiza la postura de Edwards et al. (2004) quienes conciben la práctica clínica en relación a la red social y procesos profesionales en los que se incluye la supervisión, discusiones informales con colegas, presentaciones de casos en conferencias y examinando la literatura actual.

Otro punto relevante lo realiza Young (2019) quien advierte que los psicoterapeutas han dejado la mayoría de las investigaciones a los psicólogos, lo que ha provocado una brecha entre la investigación y la práctica en la psicoterapia, Por lo tanto es fundamental una formación metodológica de los psicoterapeutas, que les permita el sistematizar y publicar sus casos clínicos que sirvan como ejemplares para otros colegas en su ejercicio profesional o formativos, por lo que se debe buscar dar forma a casos pertinentes que contribuyan a la profundización de trastornos, síntomas y condiciones ya conocidos, más que dedicarse a casos especiales, prestar atención a la teoría existente, a los estudios que reportan fallos en los modelos, usar métodos de estudio de caso reconocidos para facilitar la publicación y darle mayor peso académico al producto. Sin olvidar que los nuevos autores tienen retos a la hora de publicar estudios de caso, interrogantes como si el caso en sí provee material significativo; qué es lo que se requiere incorporar en el reporte; el nivel de descripción de las intervenciones; la planeación para lograr acercarse a los fenómenos de una forma proactiva; describir las limitaciones de la información (Drotar, 2009).

Finalmente se enfatiza la importancia para las editoriales de continuar publicando estudios de caso e incluir la metodología, estudio y difusión de este tipo de estudios en la formación del psicoterapeuta.

Referencias

- APA Presidential Task Force on Evidence-Based Practice (2006). Evidence-based practice in psychology. *The American Psychologist*, 61, 271-285.
<https://www.apa.org/pubs/journals/features/evidence-based-statement.pdf>
- Asenahabi, B. M. (2019). Basics of research design: A guide to selecting appropriate research design. *International Journal of Contemporary Applied Researches*, 6(5), 76-89.
<http://ijcar.net/assets/pdf/Vol6-No5-May2019/07.-Basics-of-Research-Design-A-Guide-to-selecting-appropriate-research-design.pdf>
- Cleland, J., MacLeod, A., Ellaway, RH. (2021). The curious case of case study research. *Medical Education*. 55(10): 1131– 1141. <https://doi.org/10.1111/medu.14544>
- Cullari, S. (2001). *Fundamentos de psicología clínica*. Pearson Educación.
- Drotar, D. (2009). Editorial: Case studies and series: A call for action and invitation for submissions. *Journal of Pediatric Psychology*, 34(8), 795-802. <https://doi.org/10.1093/jpepsy/jsp059>
- Edwards, D. J. A., Dattilio, F. M., & Bromley, D. B. (2004). Developing Evidence-Based Practice: The Role of Case-Based Research. *Professional Psychology: Research and Practice*, 35(6), 589–597. <https://doi.org/10.1037/0735-7028.35.6.589>
- Eisenhardt, K. M. (1991). Better Stories and Better Constructs: The Case for Rigor and Comparative Logic. *The Academy of Management Review*, 16(3), 620–627. <https://doi.org/10.2307/258921>
- Flyvbjerg, B. (2006). Five misunderstandings about case-study research. *Qualitative Inquiry*, 12(2), 219–245. <https://doi.org/10.4135/9780857028211>
- González-Brignardello, M. P. (2016). La Formulación de Caso en Supervisión Clínica: Proceso Colaborativo Apoyado por Mapas Conceptuales. *Revista De Psicoterapia*, 27(104), 101–118. <https://doi.org/10.33898/rdp.v27i104.121>
- Guillemin, M., & Gillam, L. (2004). Ethics, reflexivity, and “ethically important moments” in research. *Qualitative Inquiry*, 10(2), 261–280. <https://doi.org/10.1177/1077800403262360>

- Gustafsson, J. (2017). *Single case studies vs. multiple case studies: A comparative study*. Halmstad University. <http://hh.diva-portal.org/smash/record.jsf?pid=diva2%3A1064378&dswid=4092>
- Iwakabe, S., & Gazzola, N. (2009). From single-case studies to practice-based knowledge: aggregating and synthesizing case studies. *Psychotherapy research: journal of the Society for Psychotherapy Research*, 19(4-5), 601–611. <https://doi.org/10.1080/10503300802688494>
- Jiménez, V.E., & Comet, C. (2016). Los estudios de casos como enfoque metodológico. *ACADEMO Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=688273458012>
- Johansson, R. (2007), "On Case Study Methodology", *Open House International*, 32(3), 48-54. <https://doi.org/10.1108/OHI-03-2007-B0006>
- Kaluzeviciute G. (2021). Appraising psychotherapy case studies in practice-based evidence: introducing Case Study Evaluation-tool (CaSE). *Psicologia, reflexao e critica: revista semestral do Departamento de Psicologia da UFRGS*, 34(1), 9. <https://doi.org/10.1186/s41155-021-00175-y>
- Martínez, P.C., (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (20), 165-193. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64602005>
- McLeod, J. (2011). *Qualitative Research in Counselling and Psychotherapy*. SAGE.
- McLeod, J., & Elliott, R. (2011). Systematic case study research: A practice-oriented introduction to building an evidence base for counselling and psychotherapy. *Counselling and Psychotherapy Research*, 11(1), 1–10. <https://doi.org/10.1080/14733145.2011.548954>
- Merriam, S. (2009). *Qualitative Research A guide to research and Implementation*. Jossey-Bass.
- Miles, M. Huberman, A. & Saldaña, J. (2014). *Qualitative data analysis: a methods sourcebook*. SAGE.
- Priya, A. (2021). Case Study Methodology of Qualitative Research: Key Attributes and Navigating the Conundrums in Its Application. *Sociological Bulletin*, 70(1), 94–110. <https://doi.org/10.1177/0038022920970318>
- Ragin, C. (2014). *The comparative method*. University of California Press.
- Rashid, Y., Rashid, A., Warraich, M. A., Sabir, S. S., & Waseem, A. (2019). Case Study Method: A Step-by-Step Guide for Business Researchers. *International Journal of Qualitative Methods*, 18. <https://doi.org/10.1177/1609406919862424>
- Scandar, M. G. (2014). El uso del estudio de casos en investigación en psicoterapia. *Psicodebate*, 14(1), 69–84. http://www.palermo.edu/cienciassociales/investigacion-y-publicaciones/pdf/psicodebate/14/Psicodebate_N14_T1_04.pdf
- Schwandt, T. A., & Gates, E. F. (2017). *Case Study Methodology*. In N. K. Denzin, & Y. S. Lincoln (Ed.), *The SAGE Handbook of Qualitative Research* (pp. 600-630). SAGE Publishing.
- Stake, R. E., (1999). *Investigación con estudio de casos*. Morata.
- Starman, A. B., (2013). The case study as a type of qualitative research. *Journal of Contemporary Educational Studies*. https://www.sodobna-pedagogika.net/en/articles/01-2013_the-case-study-as-a-type-of-qualitative-research/
- Stiles, W. B. (2007). Theory-building case studies of counselling and psychotherapy. *Counselling & Psychotherapy Research*, 7(2), 122–127. <https://doi.org/10.1080/14733140701356742>
- Swanborn, P. (2010). *Case study research: What, why, and how? Thousand*. Oaks, CA: Sage.
- Tomaszewski, L. E., Zarestky, J., & Gonzalez, E. (2020). Planning Qualitative Research: Design and Decision Making for New Researchers. *International Journal of Qualitative Methods*, 19. <https://doi.org/10.1177/1609406920967174>
- Verleye, K. (2019). Designing, writing-up and reviewing case study research: an equifinality perspective. *Journal of Service Management*, 30(5), 549–576. <https://doi.org/10.1108/josm-08-2019-0257>
- Vicente-Colomina, A. de, Santamaría, P., & González-Ordi, H. (2020). Directrices para la redacción de estudios de caso en psicología clínica: PSYCHOCARE Guidelines. *Clínica y Salud*, 31(2), 69-76. <https://dx.doi.org/10.5093/clysa2020a6>

-
- Winship, G. (2007). The ethics of reflective research in single case study inquiry. *Perspectives in Psychiatric Care*, 43(4), 174–182. <http://doi.org/10.1111/j.1744-6163.2007.00132.x>
- Yin, R., (2006). *Case Study Research: Design and Methods*. SAGE.
- Yin, R., (2018). *Case Study Research and Applications: Design and Method*. Sage
- Young, C. (2019). About Body Psychotherapy Case Studies -or the Lack of Them. *International Body Psychotherapy Journal*. 18(1) 86-93
<https://www.ibpj.org/issues/IBPJ-Volume-18-Number-1-2019.pdf#page=86>